Kenneth P. Morse
Director del Centro de Emprendedores del MIT

Innovar o morir

ése es el dilema

" Detecto en España una falta de ambición sobre todo entre los creadores de empresas y en especial las empresas de capital riesgo. Pero está bien que al menos se hable de ello".

ENTREVISTA: JOSÉ FERNÁNDEZ BEAUMONT FOTOGRAFÍAS: TONI ALEJANDRE

eoi

¿Cuáles son los factores críticos que hacen que una empresa con base en las nuevas tecnologías tenga éxito? Desde su puesto de mando del Centro de Emprendedores del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), Kenneth P.Morse trata de responder a esta pregunta orientando desde 1996, año en el que ingresó en el MIT como directivo, a los hombres y mujeres que quieren crear empresas de éxito basadas en las posibilidades de innovación que aportan las nuevas tecnologías. Es decir, enseña cómo convertir conceptos relacionados con la innovación en realidades empresariales rentables.

Situado dentro de la prestigiosa MIT Sloan School of Management, el Centro de Emprendedores está abierto a las nuevas generaciones de estudiantes de ingenierías, ciencias y gestión que forman grupos multidisciplinares. Morse llegó a la dirección de este centro tras haber ayudado a lanzar seis Compañías de emprendedores de las que sólo una fracasó. Pero su especial olfato probablemente comenzó a desarrollarse cuando en 1968 se graduó, precisamente en el MIT, en Ciencias Políticas y pocos años después (1972) obtuvo un MBA en la Harvard Business School.

> "El Gobierno, los organismos locales, la universidad… todos deberían acercarse a los emprendedores de éxito y no sólo a los que han alcanzado grandes dimensiones sino también a los emprendedores modestos que se mueven en provincias y pueblos".

A partir de entonces comenzó un periplo que le llevó a trabajar en instituciones y empresas por diferentes países de Europa, Asia y el Pacífico. En 1980 recaló en el Silicon Valley como cofundador de la compañía 3Com Corporation y entre 1982 y 1996 mantuvo distintos cargos estratégicos en la empresa Aspen Technology Inc, que comercializó un software desarrollado inicialmente en el MIT. En este tiempo residió en Bruselas como director de Aspen Tech's para Europa, Oriente Medio y África. Ahora, en su etapa de directivo del MIT coordina 20 cursos y cuenta al menos con 30 profesores en su equipo.

Su trabajo le exige viajar por todo el mundo y desde hace algunos años mantiene una estrecha relación con España a través del Club MIT y de EOI-Escuela de Negocios. Recientemente participó en el IX Congreso Redepyme, celebrado en Madrid, en el que habló sobre el modelo que utilizan en el MIT de transmisión de conocimientos a los emprendedores. Colgado permanentemente de su sencillo teléfono móvil que le mantiene conectado a todo el mundo, no pierde la afabilidad y transpira entusiasmo y optimismo.

EOI: Cuando hablamos de innovación ¿estamos ante uno más de los mitos de la era de la información?¿No se le está dando quizás excesiva importancia a este tema?

K.M.: En absoluto. Ahora más que nunca es necesaria la innovación porque, cuando parece que se ha conseguido todo, innovar significa avanzar, ir más lejos. Si no innovamos empezaremos a caer como las hojas del otoño. Ahora más que nunca puede asegurarse la vigencia del dilema de nuestro tiempo: "innovar o morir". Lo suscribo totalmente.

EOI: Usted enseña prácticamente por todo el mundo cómo convertir una idea innovadora en un proyecto y negocio rentable ¿Ahora le ha tocado también a España ser la receptora de estos conocimientos?

K.M.: No es la primera vez que vengo a España. Me dedico a entrenar a hombres y mujeres a tener éxito en la creación de empresas y lo hago no sólo desde la sede del MIT, en Estados Unidos, sino también recorriendo todos los lugares del mundo. España me resulta especialmente atractiva porque ahora existe una gran preocupación por este tema, aunque no se encuentra compensada por una misma carga de ambición. Además he encontrado aquí un marco adecuado de colaboración porque EOI-Escuela de Negocios está en la misma onda y conoce muy bien el mundo de las empresas. Me gusta trabajar estrechamente con ellos.

EOI: Dice que no hay emprendedores ambiciosos en España ¿a qué se debe?

K.M.: Es verdad que me preocupa porque detecto una falta de ambición sobre todo entre los creadores de empresas y en especial las empresas de capital riesgo. Eso sí, se habla mucho. Mucho más de lo que se actúa y está bien que al menos se hable, pero me gustaría que surgieran más empresas y más centros productores de *start up*. También me sorprende lo mucho que tardan las empresas españolas en establecer relaciones y contratar operaciones con las empresas extranjeras, especialmente con las grandes.

EOI: ¿Existe alguna forma de ayudar a que los emprendedores españoles sean más activos y eficaces? ¿Se necesitarían ayudas oficiales?

K.M.: Si lo que se refiere es a soportes que podrían llegar por parte de la Administración creo que lo único que puede hacer el Gobierno es facilitar un clima favorable para la creación de este tipo de empresas emprendedoras. En este sentido podrían hacerse más cosas si se dispusiera de ayudas financieras. Pero eso no basta. Hay que mirar también lo que hacen los demás. Por lo tanto deben ser tenidas en cuenta las mejores prácticas y el benchmarking de otros lugares del mundo.

EOI: ¿Qué tipos de ayudas en concreto pueden aplicarse?

K.M.: No provienen de un mismo sector u organismo. El Gobierno, los organismos locales, la universidad…todos deberían acercarse a los emprendedores de éxito y no sólo a los que han alcanzado grandes dimensiones sino también a los emprendedores modestos que se mueven en provincias y pueblos. Las grandes universidades deberían tener planes de acción para unirse a estas ayudas. Sé que existen ejemplos que pueden seguirse. En Madrid está trabajando en este sentido la Universidad Politécnica.

EOI: ¿Y qué puede aportar el MIT a los emprendedores españoles?
K.M.: No es una cuestión de ahora mismo. En España existe un "club MIT" desde hace muchos años. Pues bien, conviene que siga haciendo las tareas de "puente" entre el mundo de los emprendedores españoles y las 5.000 empresas que se han creado a partir de los trabajos del MIT en todo el mundo. Es una buena idea que desde el MIT seamos clientes y/o proveedores. No estaría mal crear lazos más fuertes entre el MIT y Redepyme, por ejemplo.

EOI: Muchas veces no hay emprendedores porque no existe forma de financiar las inversiones que se requieren, ¿qué salida se le puede dar a este problema?
K.M.: Existe un problema, es cierto. Y se debe en gran medida a que la mayor parte del capital riesgo se encuentra en manos de los banqueros que suelen ser muy conservadores a la hora de prestar dinero –casi siempre exigen avales personales- y que no son amigos precisamente de aportar dinero a la gente que quiere crear nuevos negocios. La solución quizás pueda llegar desde el lado de los llamados *business angels*, que en realidad son inversores experimentados que apuestan por los nuevos proyectos.

EOI: ¿Podría hacer algo el MIT en el tema de la financiación?
K.M.: Directamente no, pero podría jugar en este sentido un papel muy importante. Si se llegara a constituir en España esta tipología de inversores nosotros les ayudaríamos. Soy miembro de un *business angels* en Boston y estamos haciendo un estudio sobre las mejores prácticas en este tema. Seguro que todos podemos aprovecharnos de los avances, valorando y aprendiendo de quienes lo hacen mejor.

EOI: El MIT tiene una experiencia de innovación constatada en el área de las tecnologías de la información ¿existen otras especialidades que esté explorando el citado organismo?
K.M.: Tecnologías de la información y gestión van unidas pero no lo son todo. Es verdad que todavía no se han cerrado las ventanas de investigación en la parte más dura de las telecomunicaciones y el software pero también nos hemos centrado en la investigación aplicada a las llamadas ciencias médicas y ciencias de la vida. En el MIT existe el mayor grupo de trabajo del mundo de empresas dedicadas a la biotecnología. Se trata de un *cluster* de 150 empresas especializadas en esta materia. Probablemente las cosas van a ir en el futuro inmediato por estos derroteros. Hasta la nueva presidenta del MIT procede del área de las ciencias de la vida. Se trata de Susan Hockfield, una especialista en neurociencias de la Universidad de Yale con mucha experiencia.

EOI: En relación con las ciencias de la vida uno de los grandes desafíos del futuro inmediato es el estudio del cerebro humano a partir de las tecnologías más avanzadas ¿es esto correcto?
K.M.: Exacto. La próxima frontera es aplicar las últimas tecnologías para tratar de comprender las funciones y la conducta del cerebro humano. Los programas más ambiciosos del MIT van a proceder de la intersección de las tecnologías de la información y de las ciencias de la vida. En este sentido hay que citar el Instituto Mc Govern dedicado a la investigación del cerebro. En este centro, que se ha inaugurado recientemente, se trabaja para tratar de comprender algunas funciones del cerebro y cómo se pueden cambiar. El centro lleva el nombre de un licenciado del MIT que hizo una importante donación para realizar investigaciones pioneras en este campo.

EOI: ¿Qué tipo de apoyo oficial o nacional recibe el MIT para investigar en la innovación? ¿Le puede afectar de alguna forma el nuevo periodo que se ha abierto para otros cuatro años tras las últimas elecciones presidenciales?
K.M.: El Gobierno americano apoya fuertemente la innovación y la creación de empresas tratando de mantener por ello una economía ágil y flexible, evitando burocracias y fomentando constantemente la iniciativa empresarial. En la materia que nos ocupa es muy importante que se adopten decisiones rápidas por parte de los innovadores y que se haga con transparencia. Esto ha sido así y continúa en las mismas coordenadas. A diferencia de lo que suele pasar en Europa y naturalmente también en España, en Estados Unidos la burocracia no alcanza de ninguna manera la misma magnitud, de tal forma que crear una empresa está al alcance de todos, de cualquier ciudadano motivado.

"La próxima frontera es aplicar las últimas tecnologías para tratar de comprender las funciones y la conducta del cerebro humano.
Los programas más ambiciosos del MIT van a proceder de la intersección de las tecnologías de la información y de las ciencias de la vida".

EOI: La publicación Technology Review, del MIT, se estrena ahora en español ¿considera que puede ser ésta también una oportunidad para acercar al público español los temas de innovación?
K.M.: Encuentro muy positivo que exista una versión española de la MIT Technology Review y me hace feliz que el socio sea EOI-Escuela de Negocios. Es una nueva oportunidad para estar al tanto de lo nuevo, de aquello que empieza con fuerza; en definitiva, de la innovación. Quiero dejar constancia de que la revista tiene una gran aceptación entre los directivos de empresas. He viajado mucho a Japón, China…He descubierto que muchos ejecutivos leen antes nuestra revista del MIT que The Economist, por poner un ejemplo. En el MIT Sloan Management recibimos los ejemplares y desaparecen al momento. ¿Por qué? Es evidente que cuando hablamos de tecnología no nos estamos refiriendo a una curiosidad más sino que es un hecho esencial para la supervivencia de las empresas.◊